



UNTREF | UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE TRES DE FEBRERO

**Cátedra UNESCO Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en
América Latina**
Iniciativa para la Erradicación del Racismo en la Educación Superior
Colección Apuntes Nro. 2 [08-04-2019]

**¿El racismo como problema, la interculturalidad como solución?
El caso de la Universidad Veracruzana en México**

Gunther Dietzⁱ y Laura Selene Mateos Cortésⁱⁱ

Como todas las universidades creadas desde modelos europeos y occidentales de la ciencia, la Universidad Veracruzana (UV), una institución de educación superior pública estatal ubicada en Veracruz, en el sureste mexicano, acusa un sesgo monocultural en el sentido de que priman la cultura occidental y su noción de ciencia como la única válida para sus cánones de conocimientos, sus disciplinas académicas y sus respectivos planes de estudio.

Tanto en las ciencias e ingenierías como en las humanidades se parte de la idea de que los saberes son transmitidos, validados y aplicados desde la universidad hacia la sociedad, desde el saber teórico y abstracto generado en la “torre de marfil” hacia su aplicación práctica fuera de la misma. Hasta la fecha, los saberes y conocimientos que culturas no-académicas – culturas populares, indígenas, campesinas – han ido generando en milenarios procesos de saberes-haceres experienciales en la mayoría de las facultades no son reconocidos por el conocimiento universitario. Las y los sabios comunitarios no

pueden “impartir cátedra” en la universidad porque sus saberes y sus respectivas validaciones no son consideradas legítimas por la universidad monocultural.

Aparte de su carácter monocultural, la UV – nuevamente, no es la excepción, sino la regla en la educación superior mexicana - también es monolingüe en el sentido de que tiende a legitimar no la diversidad lingüística realmente existente en el estado de Veracruz, sino únicamente el castellano como lengua académica. Entre los casi ocho millones de habitantes de Veracruz, un 16.2% habla alguna de las trece lenguas nacionales presentes en el estado – las principales lenguas indígenas de Veracruz son Náhuatl, Tutunaku (Totonaco), Núntah+’yi (Popoluca), Diidzaj (Zapoteco), Ñahñü (Otomí), Teenek (Huasteco), Hamasipijni (Tepehua), and Tsa jujmí (Chinanteco). Aunque la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, vigente en México desde 2003, otorga a todos/as las/os estudiantes y académicas/os hablantes de lenguas nacionales diferentes al castellano el derecho de dirigirse a sus autoridades, colegas y/o administrativos/as en sus lenguas maternas tanto en la docencia como en la investigación, tanto en los procesos administrativos como en los exámenes finales, la UV incumple la legislación al no contratar suficiente personal cualificado para que todas/os puedan ejercer sus derechos lingüísticos.

El carácter eurocéntrico y occidentalizante que reviste la prácticamente totalidad de la educación pública tanto en el Norte global como en el Sur global es producto de un racismo invisible, oculto, como lo denomina Daniel Mato, que se origina en la expansión colonial europea y la consecuente imposición de instituciones de educación superior moldeadas a imagen y semejanza de Salamanca, Coimbra, Paris y Boloña. Sin embargo, este legado colonial y racista no cesa con la independencia de las nuevas naciones americanas; al contrario, desde que los estados-naciones poscoloniales crean sus propias instituciones en el siglo XIX, el modelo europeo – francés y alemán, sobre todo - de universidad, de canon académico, de legitimación de saberes y de formación de jóvenes

profesionistas e intelectuales nacionales – es exportado, copiado y mimetizado en la educación superior latinoamericana y mexicana.

¿Cómo se expresa este racismo, esta discriminación hacia los pueblos originarios de la región en el día a día de la Universidad Veracruzana? La gran mayoría de jóvenes indígenas ni siquiera logra matricularse en la institución, dado que se aplica un examen estandarizado en castellano (y con un breve apartado en inglés) que mide de forma cuantitativa y homogénea los conocimientos académicos que las egresadas y egresados de la educación media sepan reproducir en media mañana a través de un test de opciones múltiples, algo en lo cual los bachilleratos urbanos y clasemedieros preparan y entrenan a sus estudiantes con anterioridad. Es obvio que las y los jóvenes de origen rural, de extracción popular, hablantes de una lengua materna distinta al castellano y egresadas/os a menudo de “telebachilleratos” mal equipados, precarios y de baja calidad académica no pueden competir.

Aquellos/as escasos/as jóvenes indígenas que aun así logran ingresar a la UV – se estima que solamente un 3% de los más de 60,000 estudiantes de la UV se auto-identifican como indígenas – se encuentran con una institución que apenas cuenta con docentes hablantes de lenguas originarias, que excluye las lenguas, los saberes y las cosmovisiones de sus pueblos de origen del conocimiento académico y que solo excepcionalmente y en algunas pocas carreras acude a estas lenguas, saberes y cosmovisiones indígenas, pero no como medios de comunicación y transmisión académica, sino a lo sumo como objetos de estudio.

Ante tal peso de lo occidental, de lo monolingüe y monocultural, muchos/as jóvenes ni siquiera se atreven a mencionar que hablan otra lengua aparte del castellano, que son portadoras/es de otras cosmovisiones o que poseen y podrían aportar otros saberes agronómicos, nutricionales, medicinales, jurídicos, organizacionales y espirituales a las carreras que se encuentran estudiando. Al silenciar sus saberes, sus culturas y sus

lenguas para no seguir sufriendo del racismo y de la discriminación que ya han experimentado en los niveles anteriores de su proceso de escolarización castellanizante y eurocéntrica, las y los jóvenes indígenas acaban siendo percibidos por sus compañeras/os y sobre todo por sus docentes como “calladitos”, “dóciles” y algo pasivos. Este silencio, este silenciamiento acerca de la diversidad realmente existente en la universidad es una de las principales expresiones del racismo académico.

Sin embargo, en los últimos años desde la propia universidad, primero algunas/os estudiantes y docentes procedentes de o comprometidas/os con los pueblos y comunidades, posteriormente y a veces de forma lenta y “a regañadientes” la propia administración universitaria ha comenzado a percibir, tematizar y reaccionar ante el problema – no tanto explícitamente del racismo, pero sí de la invisibilización y/o sub-representación de las lenguas y culturas indígenas de Veracruz en “su” universidad pública. Dos han sido los proyectos que se han desplegado al interior de la UV al respecto. En primer lugar, y originalmente en el marco de la iniciativa *Pathways to Higher Education* (Senderos a la Educación Superior) de la Fundación Ford y en colaboración con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), se crea en 2002 una Unidad de Apoyo Académico a Estudiantes Indígenas (UNAPEI), que ofrecía tutorías específicas, acompañamiento académico y medidas compensatorias para estudiantes auto-identificados como indígenas en el campus urbano que la UV mantiene en Xalapa, la capital de Veracruz. Esta iniciativa fue pionera para la universidad, ya que por primera vez explicitó, visibilizó y acompañó a estudiantes indígenas en la UV, pero se trató de un programa escasamente institucionalizado, sin fondos propios de la universidad y limitado únicamente a uno de los cuatro campus urbanos regionalizados de la UV. Fue un proyecto que desapareció apenas terminó el apoyo financiero otorgado por la Fundación Ford.

La segunda iniciativa tuvo mayor éxito, ya que comprometía a largo plazo a la UV en su conjunto. En 2005, primero como proyecto-piloto, como una especie de programa experimental, pero desde 2007 como una dirección académica y a partir de 2013 ya

completamente institucionalizada al interior de la UV nace la Universidad Veracruzana Intercultural. Aprovechando la política pública federal de crear las así denominadas “universidades interculturales” como un esfuerzo de conjugar la ampliación de la cobertura de la educación superior hacia las regiones indígenas de México con la apertura de carreras universitarias pertinentes para estas regiones en términos lingüísticos, culturales y étnicos, en Veracruz un conjunto de actores procedentes de la UV, de la política educativa estatal y de organizaciones de profesionales indígenas de Veracruz decide no crear una universidad intercultural nueva, que acabaría dependiendo de las autoridades educativas federales y estatales. Como alternativa a este modelo seguido en otros estados del país, se decide abrir al interior de la UV - y aprovechando la autonomía universitaria hace muy poco obtenida por esta institución – la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI), como parte integral de la universidad pre-existente. Desde entonces, y después de haber egresado más de 600 jóvenes en las cuatro principales regiones indígenas del estado, se ha ido consolidando como un programa que logra por lo menos enfrentar la histórica y estructural discriminación que sufren los pueblos originarios en relación al acceso a y a la pertinencia de la educación superior.

Hoy, la UVI es reconocida por ello dentro y fuera del país como un programa académico puntero en el esfuerzo de ofrecer una educación superior culturalmente pertinente y regionalmente arraigada. Desde sus inicios se optó por establecer sedes regionales de la UVI en las zonas más desfavorecidas y marginadas del estado, que – como legado colonial y poscolonial – son, a la vez, las regiones con mayor presencia indígena. Por ello, y tras realizar un diagnóstico regional que aplicó de forma combinada criterios etnolingüísticos y socio-económicos, se eligieron cuatro regiones y dentro de las mismas cuatro comunidades indígenas en las que se establecerían las nuevas sedes de la UVI en las regiones de la Huasteca, del Totonacapan, de las Grandes Montañas y de las Selvas.

Tras una primera fase experimental con dos licenciaturas, desde 2007 se imparte una Licenciatura en Gestión Intercultural para el Desarrollo, que forma a los jóvenes de

cada una de las cuatro regiones en la gestión de proyectos e iniciativas locales. Se trata de un programa oficial y formalmente reconocido de licenciatura que se subdivide en ocho semestres y que responde a los requisitos de interdisciplinariedad, multi-modalidad, flexibilidad curricular y autonomía estudiantil que ha adoptado la UV en su conjunto. Los estudiantes eligen no asignaturas clásicas, sino “experiencias educativas” agrupadas por áreas de formación (básica-propedeútica, disciplinaria, terminal y de elección libre); estas experiencias educativas generan itinerarios formativos llamados “orientaciones”; no son especializaciones curriculares de tipo disciplinario, sino más bien campos interdisciplinarios de saberes y conocimientos destinados a profesionalizar al/a la futuro/a gestor/a intercultural: Comunicación, Sustentabilidad, Lenguas, Derechos y Salud. Sea cual sea la orientación elegida, los estudios que cursan los alumnos en la UVI se caracterizan por una muy temprana y continua inmersión en actividades de vinculación comunitaria, de gestión de proyectos y de investigación-acción. Partiendo de un eje metodológico impartido por módulos, y que incluye metodologías de diagnóstico comunitario y regional, de gestión de saberes y de proyectos, de planeación y de evaluación participativa, desde el primer semestre el alumnado ya comienza a realizar actividades gestoras y/o investigadoras en su comunidad de origen.

Desde la creación de esta licenciatura de la UVI, se han ido abriendo otros programas académicos de licenciatura, posgrado y formación continua – en derecho intercultural, en salud intercultural así como en educación intercultural. Simultáneamente, la propia UV ha desarrollado una investigación etnográfica y colaborativa que desde 2007 ha ido estudiando y acompañando a docentes, estudiantes y egresadas/os de la UVI para analizar los novedosos procesos de gestión intercultural, de intercambios y diálogos de saberes que se comenzaban a dar tanto al interior del trabajo áulico en las sedes como en las prácticas de campo, el servicio social en la comunidad y las posteriores iniciativas laborales y comunitarias de los y las gestoras egresadas. Adicionalmente, la UVI ha generado a través de sus docentes-investigadoras/s una cultura de investigación vinculada

propia que le permite conjugar las funciones sustanciales de la docencia, la investigación y la vinculación de forma innovadora, colaborativa y regionalmente pertinente.

Al tratarse de un programa impartido no en los campus urbanos, sino en las propias regiones indígenas de Veracruz, para el caso de las cuatro sedes de la UVI la UV se ha visto obligada a des-centrarse, des-urbanizarse y ruralizarse en sus contenidos curriculares, en sus métodos de enseñanza y aprendizaje, en sus formas de definir los trabajos de campo, de titular a sus estudiantes y de vincularse de manera muy directa y permanente con las comunidades y sus respectivas autoridades locales, civiles, agrarias y religiosas. Esto ha implicado un gran desafío, en primer lugar, para los actores-clave de la UVI, docentes-investigadoras/es sumamente comprometidas/os que provienen de las mismas regiones o que emigran hacia éstas para incorporarse a la UVI. El perfil de las y los docentes de la UVI es muy variado; hay profesionistas académicas/os indígenas y no indígenas, colegas con larga experiencia en organizaciones no-gubernamentales y/o en el servicio público gubernamental municipal, estatal o federal y cada vez más egresadas/os de la propia UVI que tras culminar un posgrado se incorporan como docentes-investigadores/as, como mediadores/as pedagógicos o como gestores/as de vinculación a su propia universidad de origen.

La creación de la UVI también ha desafiado la percepción que la UV en su conjunto tenía de las regiones rurales e indígenas de su entorno; antes de la creación de la UVI, la universidad convencional y eurocéntrica percibía a estas regiones indígenas como zonas marginadas y subdesarrolladas y a lo sumo como objeto de proyectos de “extensión universitaria” de tipo asistencialista, pero nunca como portadoras de saberes. Con el éxito y el reconocimiento nacional e internacional que ha ido obteniendo la UVI, la UV - sus docentes, algunas de sus facultades y de forma muy decidida sus autoridades rectorales – comienza a “tomarse en serio” la experiencia UVI: se diseñan e imparten nuevas carreras y planes de estudio entre docentes de facultades y docentes de la UVI, se reforma el área de formación básica común de la UV mediante la introducción de experiencias educativas

relacionadas con la diversidad cultural y lingüística y la equidad de género (materias que tematizan el racismo, el sexismo y las diversas formas de discriminación existentes en la universidad), pero también se inicia un proceso de “normalización lingüística” que procura equiparar hasta ahora a tres lenguas nacionales - Náhuatl, Tutunaku y Núntah+’yi – al tratamiento que en la UV y en sus centros de idiomas reciben las lenguas extranjeras.

Evidentemente persiste el racismo en la UV, pero a lo largo de estos escasos catorce años, los principales actores universitarios han podido comenzar a percibir que el racismo oculto, subyacente, pero omnipresente que la universidad ejerce histórica y estructuralmente contra los pueblos originarios, sus jóvenes, sus lenguas, sus saberes y sus cosmovisiones, no solamente discrimina a estas/os jóvenes en sus aspiraciones vivenciales y profesionales, sino que igualmente daña y empobrece profundamente a toda la comunidad universitaria, al auto-mutilarse, al privarse de saberes, lenguas y experiencias milenarias que la sociedad veracruzana, mexicana y latinoamericana requiere urgentemente para generar inter-aprendizajes localmente arraigados y nuevos diálogos de saberes, para recuperar la convivencia pacífica y para enfrentar conjuntamente los grandes desafíos ambientales, sociales y civilizatorios del siglo XXI.

Lecturas complementarias sugeridas:

Cuerpo Académico Estudios Interculturales de la Universidad Veracruzana (2018) Educación intercultural y Estudios interculturales. *El Jarocho Cuántico* 07/01/2018, cfr. http://www.jornadaveracruz.com.mx/extras/20181/180106_674.pdf

Dirección de la UVI (2015) Criterios para la Investigación Vinculada para la Gestión Intercultural en la Universidad Veracruzana Intercultural. Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana, Dirección de la UVI, cfr. <https://www.uv.mx/uvi/criterios-de-investigacion-vinculada-para-la-gestion/>

Mateos Cortés, Laura Selene, Gunther Dietz y Guadalupe Mendoza Zuany (2016) ¿Saberes-haceres interculturales? Experiencias profesionales y comunitarias de egresados de la educación superior intercultural veracruzana. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* XXI (70): 809-835, cfr. <http://www.comie.org.mx/revista/v2018/rmie/index.php/nrmie/article/view/90>

Mendoza Zuany, Guadalupe, Irlanda Villegas, Miguel Figueroa-Saavedra, Gunther Dietz y Laura Selene Mateos-Cortés (2017) La interculturalización de la Universidad Veracruzana: contribuciones desde un cuerpo académico. *Decisio* 47: 25-31, cfr. http://cdn.designa.mx/CREFAL/revistas-decisio/decisio47_articulo4.pdf

Moreno Uribe, Verónica y Gunther Dietz (2019) Pedagogías constructoras de paces en clave decolonial: la experiencia de la Universidad Veracruzana Intercultural. *Sinéctica. Revista Electrónica de Educación* 52: 1-16, cfr. <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/902/1059>

ⁱ **Gunther Dietz** se formó como antropólogo en las Universidades de Gotinga y Hamburgo (Alemania), doctor en antropología por la Universidad de Hamburgo, actualmente trabaja como Profesor-Investigador Titular en Estudios Interculturales en el Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana, enfocándose en el multiculturalismo, la interculturalidad, la diversidad cultural y la educación intercultural; ha trabajado en investigaciones colaborativas con organizaciones de pueblos originarios de México y con comunidades migrantes y organizaciones no-gubernamentales en España y Alemania. Últimos libros publicados: *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación: una aproximación antropológica* (México, D.F., 2012), *Multiculturalismo y educación 2002-2011* (co-editor, México, D.F., 2013), *Empoderamiento y educación superior en contextos interculturales en México* (co-editor, Barcelona, 2014), *El poder de la memoria* (co-editor, Xalapa, 2016), *La gestión de la educación superior intercultural* (co-editor, Chilpancingo, 2017), *La interculturalidad en espacios universitarios multiculturales* (co-editor, Quito, Ecuador, 2017), *¿Hacia una Nación Purhépecha? Génesis de un movimiento indígena en Michoacán* (México, 2017). Web: <http://www.uv.mx/personal/gdietz/>; email: guntherdietz@gmail.com

ⁱⁱ **Laura Selene Mateos Cortés** se formó como filósofa y antropóloga en las Universidades Veracruzana (México) y de Granada (España), doctora en antropología social por la Universidad de Granada; actualmente trabaja como Profesora-Investigadora titular en Estudios Interculturales en el Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana y colabora con la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) así como con asociaciones e iniciativas de egresadas y egresados indígenas, afrodescendientes y mestizos de la UVI. Realiza investigaciones colaborativas sobre educación intercultural y particularmente sobre educación superior intercultural; últimos libros publicados: *Los Estudios Interculturales en Veracruz* (Editorial de la Universidad Veracruzana, 2009), *La migración transnacional del discurso intercultural* (Abya Yala, 2011) y *Interculturalidad y educación intercultural en México* (SEP, 2013), *Universidades interculturales en México: balance crítico e la primera década* (co-coordinadora, monográfico de la Revista Mexicana de Investigación Educativa, México, 2016), *Innovación docente en la educación superior intercultural* (co-editora, no. especial de la revista Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento, León, 2017). Web: <http://www.uv.mx/personal/lmateos/>; email: lauramat@gmail.com